

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Tenía dos chicas travestis que trabajaban para mí. Pero la zona era de alguien muy poderoso. Me secuestraron junto a las chicas y me transformaron en mujer

Relato:

Tenía un departamento, y había comprado dos travestis indocumentadas en Paraguay. Trabajaban para mí y rendía bastante. tenía un aviso en el diario y venían los clientes al departamento. Una noche, uno de esos clientes apareció con otros dos y armados. Me dijeron que yo no pagaba el canon por trabajar en esa zona. Les dije que no había problemas, que pagaría. Pero me dijeron que era demasiado tarde. Me inmovilizaron y me pusieron una inyección que me durmió. Cuando me desperté estaba desnudo(todavía decía "desnudo"), con una cadena en mi cuello, atado a un palo en una pieza, y encima de una colchoneta. Vinieron mis chicas, y me explicaron que debía depilarme. Me enojé y les dije que sería muy violento con ellas, que me habían traicionado, pero enseguida me trajeron una tina, con agua caliente, me metieron y me dejaron en remojo. Después, con manos y pies atados, me afeitaron todo el cuerpo. Algunas partes con cremas, otras con cera y otras directamente con máquina de afeitar. Mientras lo hacían me explicaron que enseguida vendría mi domador. ¿Domador? Sí. te van a convertir en una chica como nosotras, te guste o no. Y sucedió. Apareció un tipo grandote, que empezó a darles órdenes. Lo primero que hizo fue sacarse los pantalones y ordenarle a mis chicas que se la paren chupándose. Lo hicieron. Cuando la tenía bien parada, me ordenó que empiece a chupar yo. Me negué. Me agarró, me tapó la nariz, mientras me apreta fuerte un hombro. De esa forma me mantenía de rodillas, y con la nariz tapada, debí abrir la boca. Me la puso en la boca y me gritaba: "Chupá, puta, ahora sos una puta" Me pegó con latiguillo que traía. después de tenerme chupando, les ordenó que me pusieran crema en la cola. Y a continuación, en posición de perra, me empezó a coger sin compasión. Me dolía mucho, pero a él no le importaba. Terminó, y me dijo: "Todos los días voy a venir, pero tarde o temprano, me vas a rogar que te haga esto. se fue. Quedé remal. Prisionero, desnudo y cogido. Al día siguiente me vistieron con bombachas, corpiño, minifalda, y blusa. Así tuve que recibir a mi domador. De nuevo la rutina: Me la hizo chupar, de prepo, me cogió con las bombachas puestas, y se fue. Vas a ser una linda puta. Nos vas a poder devolver pronto lo que no nos pagaste. esta vez sentí algo especial. Vestida de mujer, y con la rutina, me resistí menos. Pasaron unos días y mis chicas cada día me transformaban más. también empezaron a cogerme ellas, y mi domador no apareció unos días. No pude con la curiosidad y pregunté. ¿Querés estar con, preparae, te producimos bien y te llevamos con él. Pero tendrá que ser todo voluntario. tendrás que decirle el nombre de mujer que elijas, y rogarle que te te coja. Lo pensé, y lo pensé... Me estaba gustando. ¿Porqué no reconocerlo? Me

llamaría Mónica. Les pedí que me ayuden a producirme. Me repasaron la depilación. Me arreglaron el pelo, me pusieron una hermosa hebillita en el costado derecho, que agarraba el pelo par que no se me fuera a la frente. Me pusieron brassier y bombachitas rojas, mifalada ancha, tableada, también roja, y una blusita negra transparente que dejaba entrever el corpiño rojo. Medias rojas de red y zapatillas con una plataforma. No podía caminar muy bien , por lo que tuve que ensayar un largo rato. Me miré al espejo y me encantó lo que él me devolvía. Me llevaron ante mi domador. Me dejaron sola con él , que estaba sentado en gran sillón. Hola, soy Mónica le dije. ¿Sí? contestó, y ¿ qué querés? Quiero chuparte la pija, lamerte las bolas, quiero que me la pongas y que goces y que me hagas gozar. Soy tu esclava. Quiero ser tuya, por las buenas. Me gustó. Él se quedó callado mirándome. Me hizo un seña con la mano indicándome que diera un vuelta. Lo hice rápido par que se levante la faldita. Bien, bien , dijo. Acercate. Cuyando estuve a su lado, tiró un almohadón al suelo. Arrodillate, ordenó. Lo hice y se la saque de su pantaló desesperadamente. Se chupé como nunca lo había hecho. Él me halagaba con palabras como " Bien perra" "estás bien domada". Me puso en cuatro. Me bajó las bombachas. Me empezó a coger,. Yo gemía de placer. Pedía más y más. De pronto terminó. ...Bien dijo, ahora te vamos a prepara para el trabajo. . Eso lo contaré en otro relato